

Fernando Morales Orozco

Garbanzo

Ilustraciones de:
Emilia Hernández Ocádiz

y Fei



EL COLEGIO
DE SAN LUIS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

Garbanzo nació un 23 de junio. Cuando lo vi salir de la sala de parto, el niño venía dentro de una incubadora, con los ojos bien abiertos. Garbanzo, desde sus primeros minutos, tenía la intención de conocer todo el mundo que le rodeaba.



Antes de hablar bien, Garbanzo ya era un niño prodigioso. Con sus pocos añitos llegaba a casa y pedía con su media lengua:

--Fei, imáCayas!

Busco entre mis dvd's y encuentro el concierto de Las Cuatro estaciones de Vivaldi. Durante el invierno, en la pantalla aparecen imágenes de las máscaras del Carnaval de Venecia. Garbanzo pide las "máCayas" una y otra vez.





Garbanzo disfruta de la música clásica. Hubo un tiempo en la que su dvd favorito fue un concierto vienés de año nuevo. Entre los números musicales, aparece una marcha de Strauss. La imagen de la televisión muestra a los jinetes de Viena realizando suertes sobre sus caballos.

--Fei, 'abaios... abaítos.

Garbanzo corre a su cuarto; escucho que los juguetes van cayendo al piso. Garbanzo regresa a la sala montado sobre un caballito de madera. Por días, es una delicia ver a Garbanzo imitar los movimientos de los jinetes vieneses.





Garbanzo aprende sobre los ritmos con la música de otro dvd. Esta vez, nuevamente en su media lengua, me pide:

-Fei, ¡Camina buiana!



A Garbanzo le encanta O fortuna y con dos palitos de foamy golpea las sillas, como tocando los timbales al ritmo del percusionista de la pantalla. Cuando termina la canción, se hace el silencio.

-Fei, imá' Camina Buiana!

La música vuelve a comenzar y Garbanzo vuelve a tocar en su orquesta imaginaria.



Un día, Papá de Garbanzo le trae un violín al niño.
Lo saca del estuche, lo afina, toma el arco y lo
llena de brea, luego lo tensa.

--Garbanzo, ¿quieres tocar el violín?

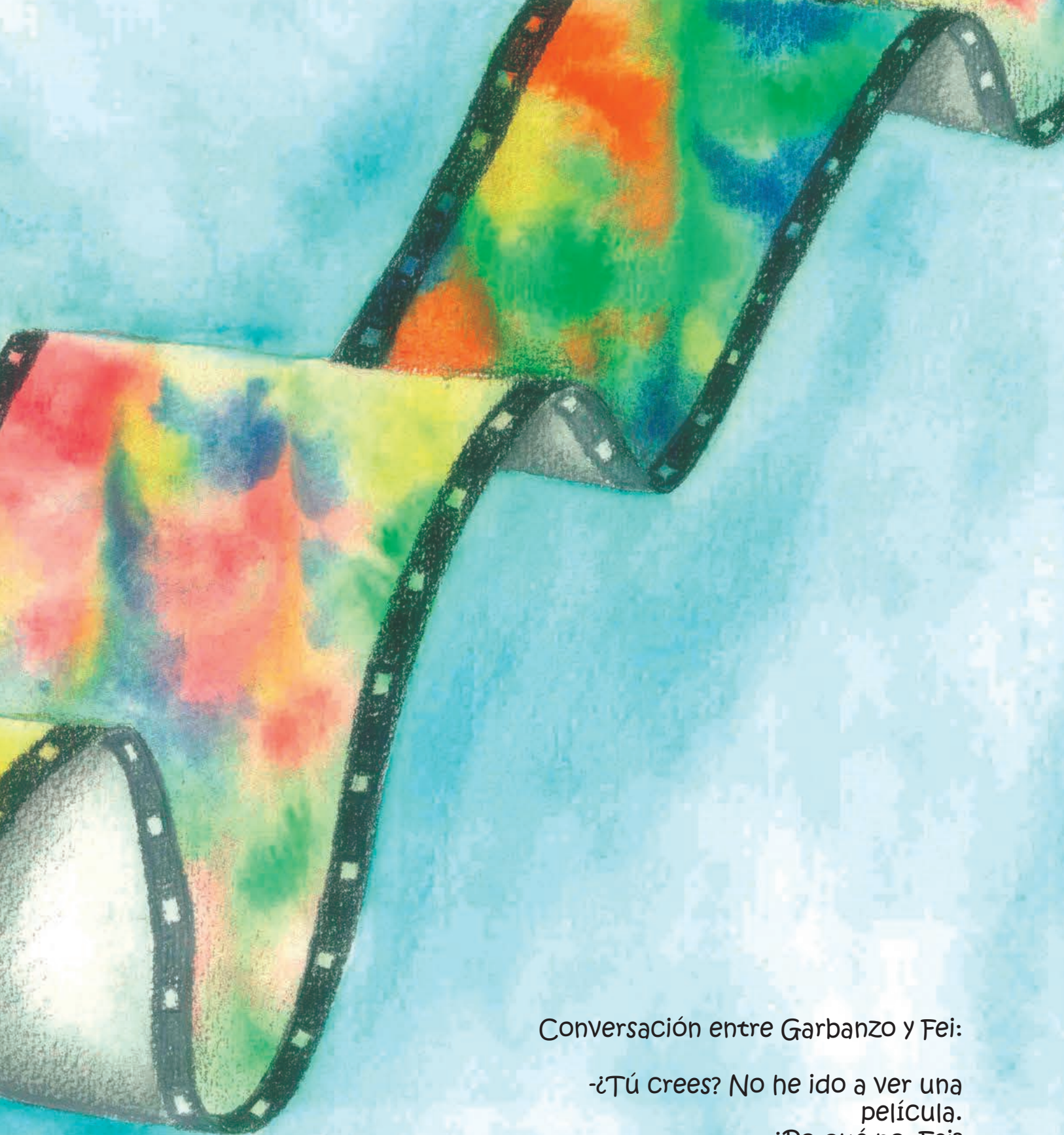


El niño suelta sus carritos y se acerca a ver el instrumento. Lo observa, lo palpa. Papá de Garbanzo le coloca el violín entre la barbilla y el cuello. Garbanzo toca el arco y lo talla contra las cuerdas del violín. En algún momento logra producir un sonido. Garbanzo lo reconoce.

-¡Fei, máscaras, pon las máscaras!

Así, sin darme cuenta, Garbanzo dejó de ser un bebé y comenzó a crecer.





Conversación entre Garbanzo y Fei:

-¿Tú crees? No he ido a ver una
película.

-¿Po qué no, Fei?

-Porque nadie me ha invitado.

-Yo te invito Fei.

Me hizo el día, la semana, etc.

Garbanzo llega a la sala y quiere encender la televisión. Algunos personajes de colores pueblan la pantalla. El niño se sienta con su papá y ven un rato la programación.

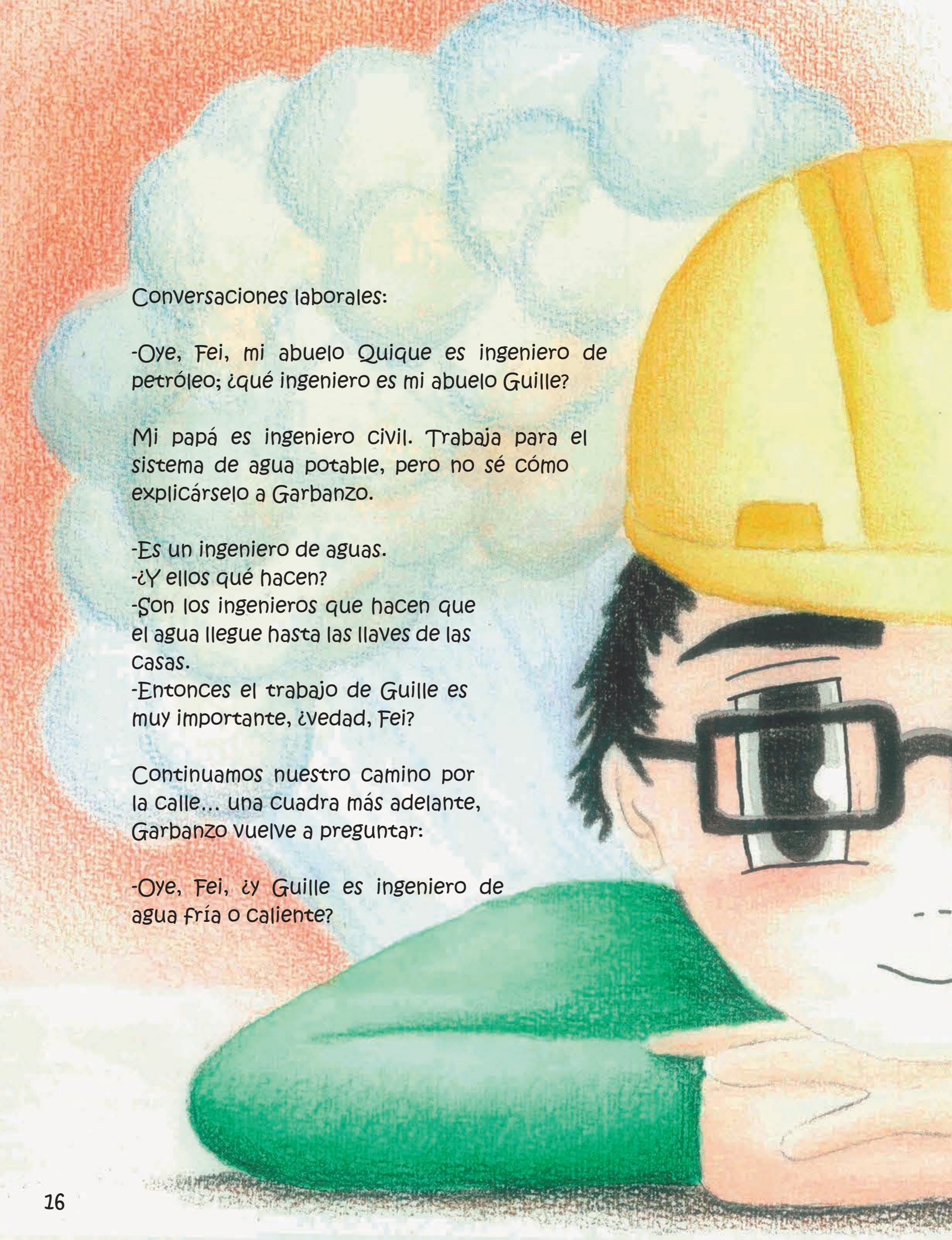
De repente, Garbanzo se acerca al aparato. Un poco, un poco, sólo un poco más.



- Garbanzo, ¿qué haces tan cerca de la tele?
- Veo una cosa.
- ¿Qué ves?
- Cuando me siento en el sillón, veo chochitos de colores. Cuando me acerco, veo bien las caricaturas.
- ¿Chochitos de colores?
- Sí, como chispitas.

La siguiente semana, Garbanzo apareció en casa con unos hermosos lentes de silicón.





Conversaciones laborales:

-Oye, Fei, mi abuelo Quique es ingeniero de petróleo; ¿qué ingeniero es mi abuelo Guille?

Mi papá es ingeniero civil. Trabaja para el sistema de agua potable, pero no sé cómo explicárselo a Garbanzo.

-Es un ingeniero de aguas.

-¿Y ellos qué hacen?

-Son los ingenieros que hacen que el agua llegue hasta las llaves de las casas.

-Entonces el trabajo de Guille es muy importante, ¿vedad, Fei?

Continuamos nuestro camino por la Calle... una cuadra más adelante, Garbanzo vuelve a preguntar:

-Oye, Fei, ¿y Guille es ingeniero de agua fría o caliente?

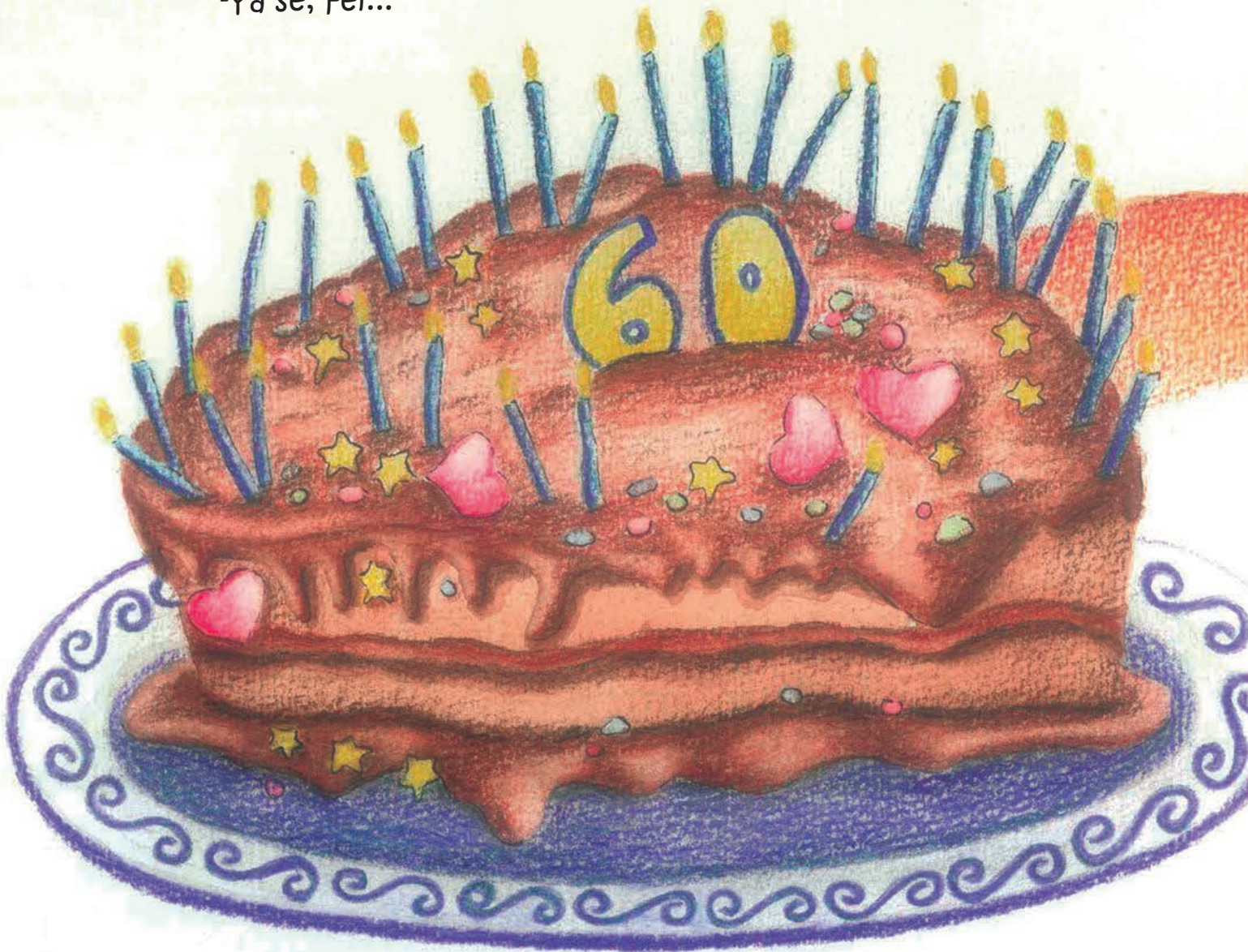


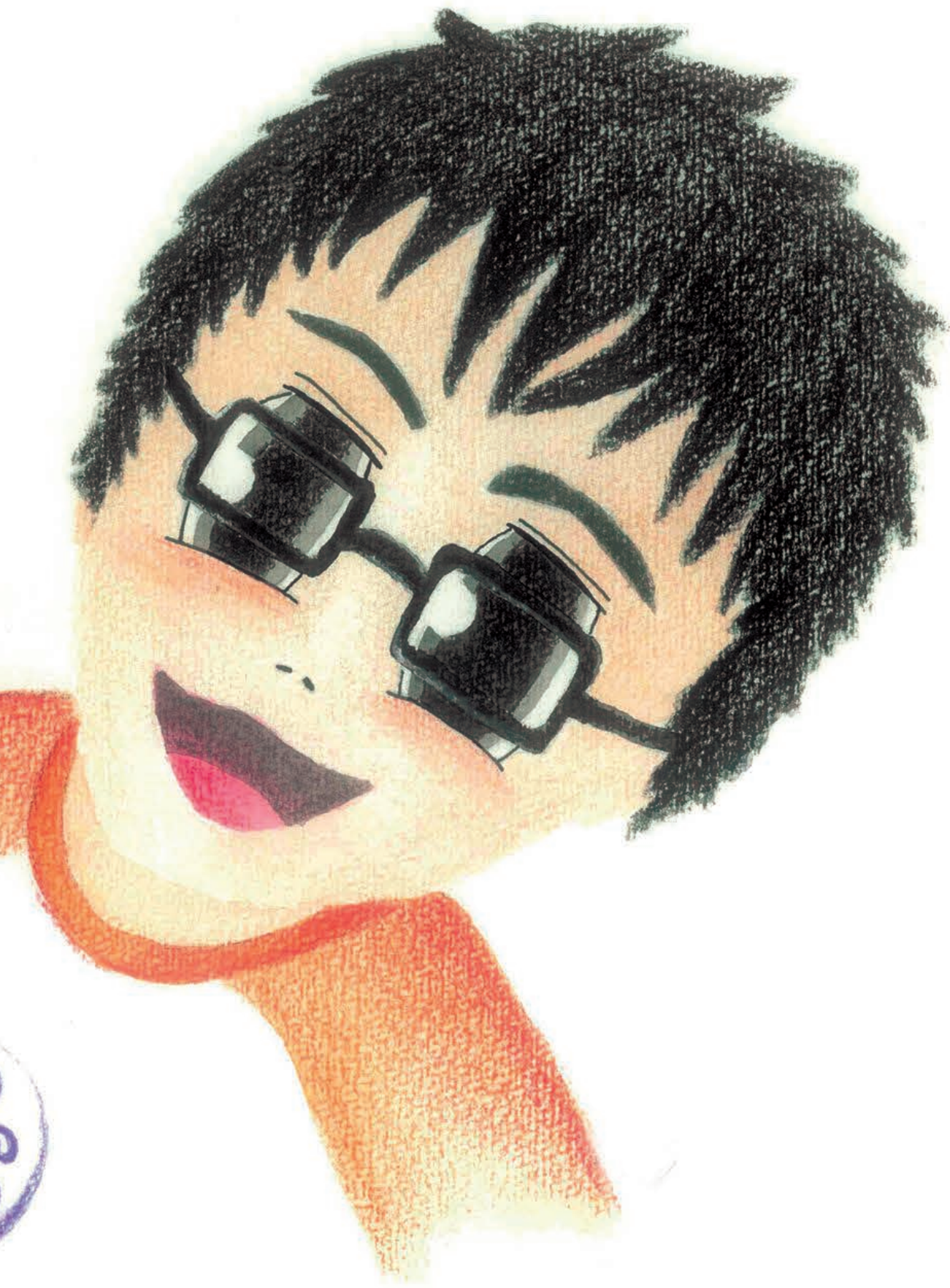
Sobre la cuenta de los años (y el humor negro de Garbanzo para celebrar mi cumpleaños):

-Oye, Fei, ¿qué se siente ser tan grande? ¡Sesenta son muchos años!

-Garbanzo, después de veintinueve años, se cumplen treinta...

-Ya sé, Fei...





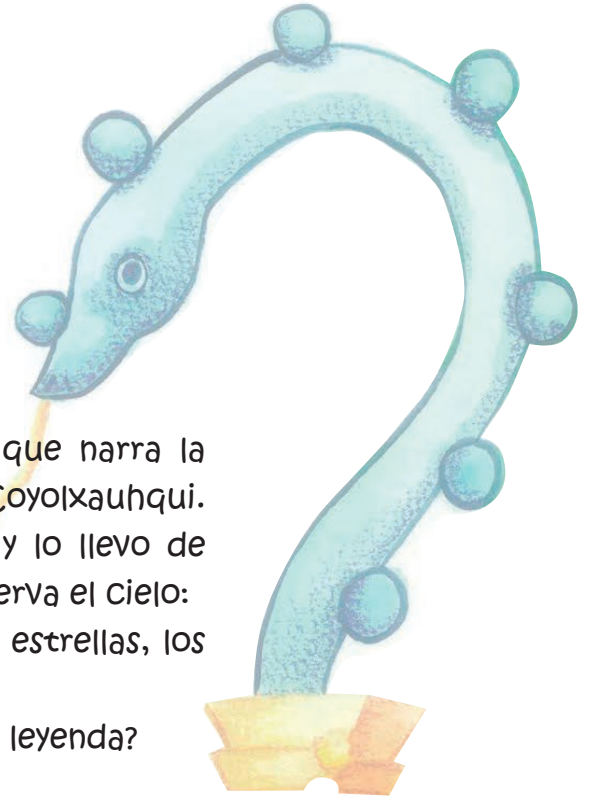
--Oye, Fei, ¿me cuentas un cuento?

Me acerco al librero y escojo un libro que narra la leyenda de Huitzilopochtli y su hermana Coyolxauhqui. Al terminar la lectura, salimos de casa y lo llevo de regreso a casa de su mamá. Garbanzo observa el cielo:

--¿Entonces la luna es Coyolxauhqui y las estrellas, los hermanos de Huitzilopochtli?

--Así es, Garbanzo. ¿Aprendiste algo de la leyenda?

--Sí, Fei. ¡Qué difícil es tener hermanas!



Garbanzo y yo leemos la leyenda una y otra vez. Un día, Mayu, la abuela de Garbanzo, nos lleva a ver a Coyolxauhqui al Templo Mayor. Garbanzo se queda un rato viendo la imagen de piedra y nota que la piedra está fracturada.

--Ay Fei, Coyolxauhqui sí que se rompió en muchos pedacitos.

Seguimos caminando por el museo. Garbanzo recorre los pasillos, regresa conmigo con una cara de sorpresa.

--Oye Fei, ¿y dónde están los Cenzonpitznahua?

--¿Los qué?

--Los Cenzonpitznahua, los 400 hermanos de Coyolxauhqui, así se llaman en el libro, ¿no te acuerdas?

Garbanzo pronuncia con tanta naturalidad la lengua náhuatl, como si la conociera de siempre.



Pasaron los meses y llegó octubre...

--Oye, Garbanzo, ¿de qué te vas a disfrazar este año para Halloween?

--Mmm, este año no quiero ser vampiro ni zombie, siempre son muchos, quiero algo original.

--Seguimos jugando; en algún momento me levanté a preparar la comida. Cuando regreso a la sala, Garbanzo tiene un libro en las manos.

--¡Ya sé, Fei. Este año quiero ser Huitzilopochtli!

Mayu y Fei pasamos dos semanas haciendo un traje de papel crepé para el Garbanzo colibrí.



Sobre la música y la memoria de Garbanzo:

- ¡Uy! Me dio un recuerdo.
- ¿Cómo que te dio un recuerdo?
- Sí, es que cuando la música está muy buena, te dan recuerdos.
- Eso es muy interesante, Garbanzo, ¿y qué recordaste?
- Ya no me acuerdo....

(Cada vez que hace estas cosas, Garbanzo me lleva al País de las Maravillas)



Tópicos literarios con el Garbanzo.

-Fei, ¿traes agua?

-No, Garbanzo, no tengo.

-¡Ay, Fei! Me moriré... ¡es que tengo sangre que quema!

(Quevedo se quedó mudo ante este poeta de seis años).



-Ay, Fei. Ustedes los adultos no entienden a los niños y nosotros los niños no entendemos a los adultos.

-¿Y por qué dices eso?

-Es que yo tenía muchas cosas que hacer, pero llegaste y ahora me llevas a casa de abuela Mayu. Todo mi trabajo se interrumpió y cuando regrese a casa de mamá Diana ya lo habrán levantado... tendré que volver a empezar.

-¿Entonces los adultos no te comprendemos?, ¿a qué crees que se deba?

-Pues al muro

-¿Qué muro?

Un muro invisible e irrompible que está ahí entre los niños y los adultos. Mira, te voy a hacer un mapa.

-Mejor explícamelo, voy manejando y no puedo ver tu pizarra.

-Mimi, Quique, Mayu y Guille, mis abuelos tienen la misma edad, ¿verdad?

-Cierto

-Bueno, entre ellos, mi mamá, mi papá y tú hay un muro, porque ustedes son de la misma edad.

-¿Y luego?

Yo soy un niño, así que hay otro muro entre ustedes y yo. Ese muro es invisible. Podemos vernos, pero no nos escuchamos. Los adultos no comprenden a los niños, ni los niños a los adultos.

-Bueno, Garbanzo, entonces lo único que deberíamos hacer los adultos es recordar cuando éramos niños.

De esa manera podemos decidir qué es lo más conveniente para ti, aunque tú no creas que te comprendemos.

-Pero un día, yo construiré una máquina del tiempo y viajaré al futuro; veré qué es lo que más me conviene y tomaré mis propias decisiones.

-Muy bien, Garbanzo. Cuando eso suceda, en el futuro, podrás regresar al pasado y ver que las decisiones que tomamos por ti te llevaron a ser eso que eres.

Garbanzo se queda en silencio. Seguimos bajando por las calles de la ciudad. Antes de llegar a casa, Garbanzo rompe el silencio.

-Ay, Fei, ¡qué gran problema!

¿Cuál de todos, Garbanzo?

-Ese del futuro y del pasado. Los del pasado siempre quieren conocer el futuro y los del futuro siempre quieren cambiar el pasado.

Me asombró traer un filósofo miniatura en el asiento trasero del coche.



Lecciones de Arqueología con Garbanzo:

Representación gráfica de un jeroglífico:







Garbanzo recita a Federico García Lorca:

Me han traído una caracola.
Dentro le canta
un mar de mapa.
Mi corazón se llena de agua
con pececillos
de sombra y plata.
Me han traído una caracola.

¿Así o más bello mi Garbanzo romancero?





Conversaciones científicas con el Garbanzo.

-Oye, Fei. ¿Tú sabes que el agua está hecha de hidrógeno y oxígeno?

-Sí, Garbanzo. ¿Por?

-Cuando sea grande, voy a inventar dos ventiladores gigantes, los voy a poner en el cielo y los voy a encender para que el hidrógeno y el oxígeno de la atmósfera se muevan y choquen y se unan y formen agua... Ah, pero voy a hacer ventiladores transparentes...

-Y eso para qué?

-Pues para que no se vean feos en el cielo...

Fei ama la imaginación de su Garbanzo... Y a su Garbanzo.

Garbanzo y papá de Garbanzo van al museo:

-A ver, Garbanzo, ¿qué está haciendo esta mujer?

-Está viendo los barcos.

- ¿Por qué crees que está ahí?

- Está esperando a ver quién llega.

- Y el hombre que está junto, así con posición arrogante, ¿qué le está diciendo?

(Silencio... Garbanzo piensa...)

- ¡Pues le va a prestar unos binoculares!

El arte nos cuenta historias... ¡Algunas tan bellas como las de Garbancito!



Ilustración basada en *The bridge* (1887-1888) de Philip Wilson Steer.





Teoría de la literatura, nivel Garbanzo.

Un cuento tiene varios objetivos (supongo que así le enseñan los géneros). Puede ser fantástico, didáctico o ane... ane...

-¿anécdótico, Garbanzo?

¡Sí, eso, anexótico!

¡Me hizo la taaaaarde!

Conversaciones monetario-filológicas con Garbanzo...

Abuela Mayu acaba de abrir un hoyo en su alcancía con forma de vaca y Garbanzo es testigo de la operación:

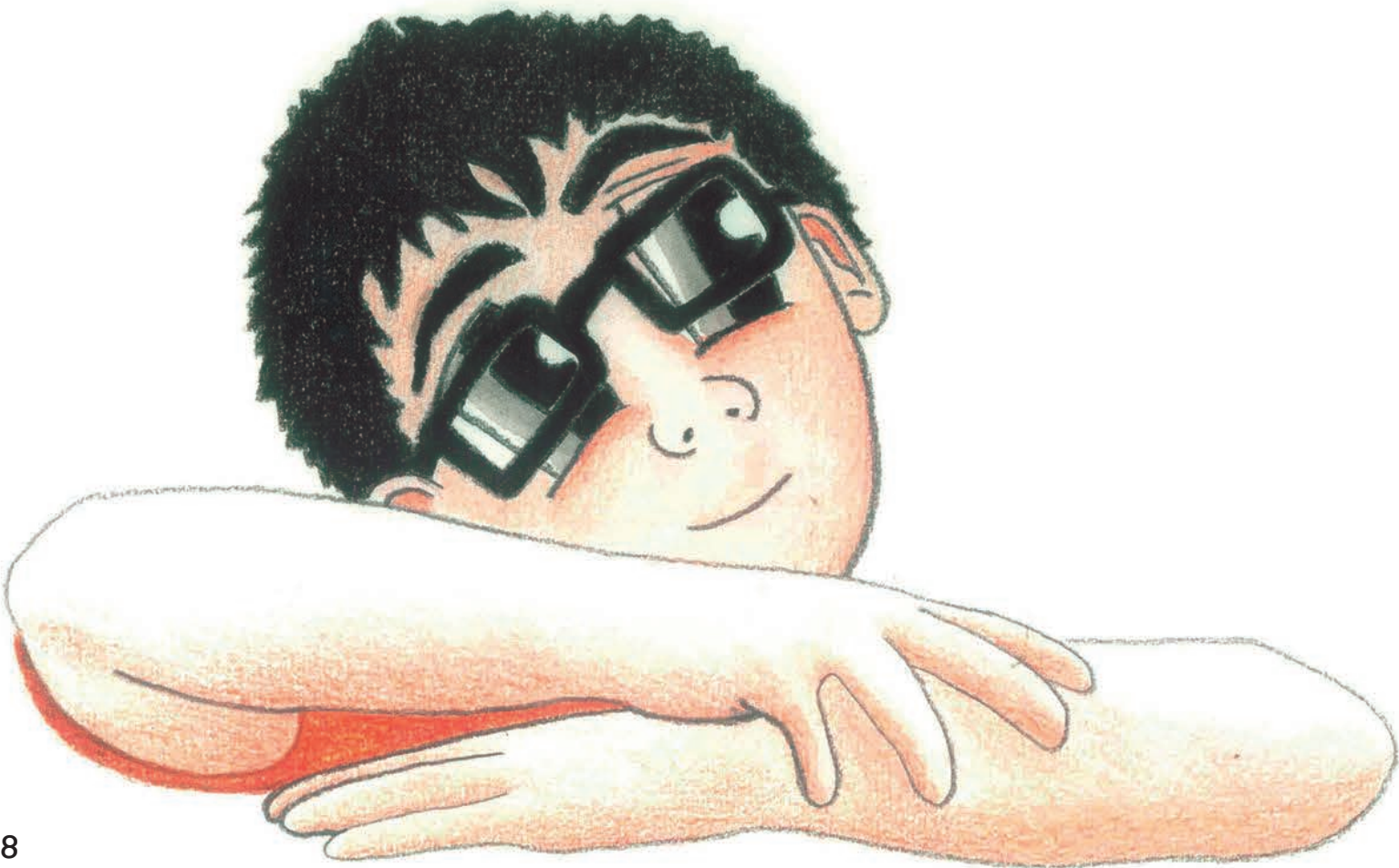
-Mayu, ¿por qué abres tu vaca?

-Voy a sacarle el dinero que tiene adentro para saber cuánto ahorré.

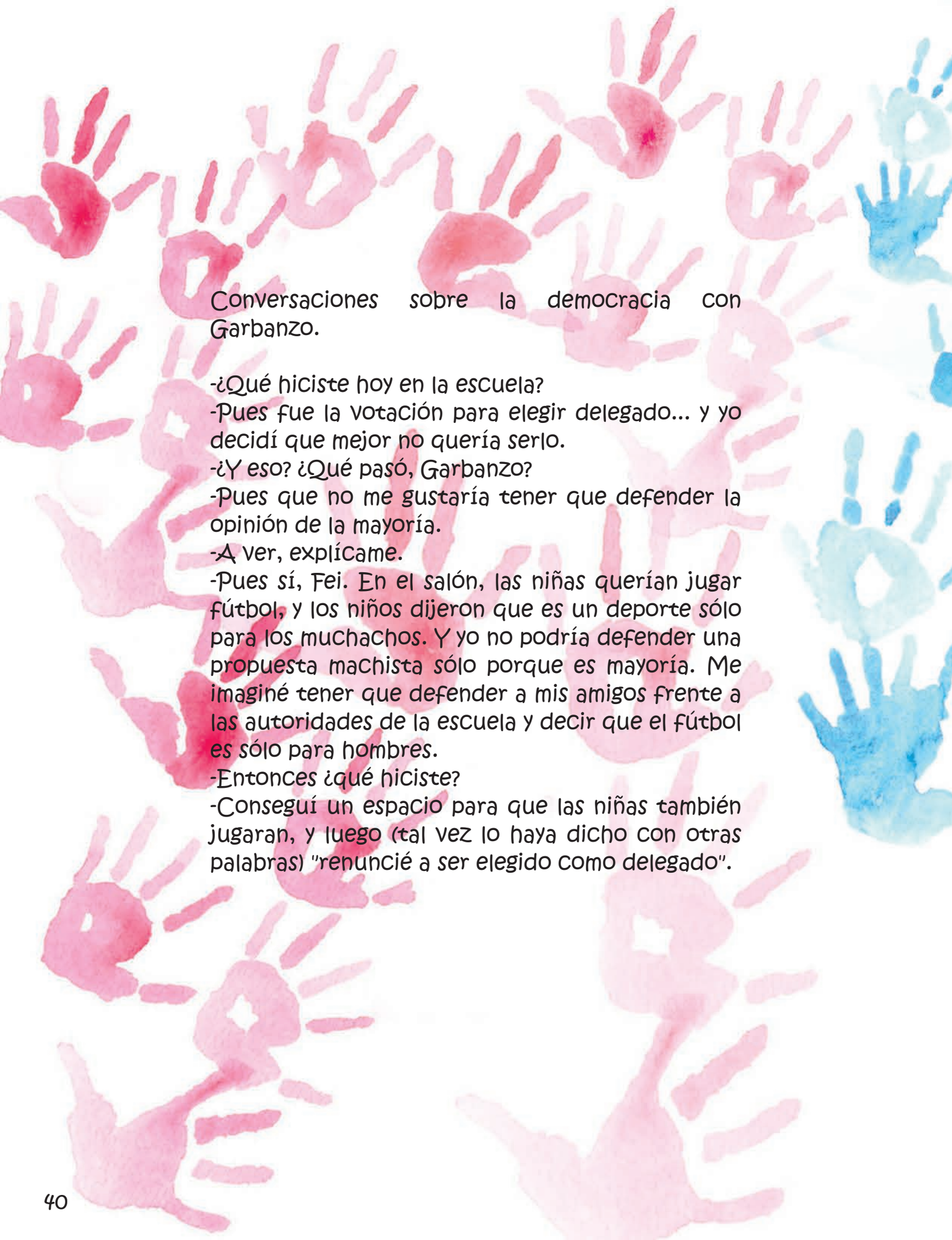
-Ah, entonces tu vaca está en pardo.

-¿En qué?

-En pardo, es cuando las mujeres tienen hijos... ¡Tu vaca está en pardo!







Conversaciones sobre la democracia con Garbanzo.

-¿Qué hiciste hoy en la escuela?

-Pues fue la votación para elegir delegado... y yo decidí que mejor no quería serlo.

-¿Y eso? ¿Qué pasó, Garbanzo?

-Pues que no me gustaría tener que defender la opinión de la mayoría.

-A ver, explícame.

-Pues sí, Fei. En el salón, las niñas querían jugar fútbol, y los niños dijeron que es un deporte sólo para los muchachos. Y yo no podría defender una propuesta machista sólo porque es mayoría. Me imaginé tener que defender a mis amigos frente a las autoridades de la escuela y decir que el fútbol es sólo para hombres.

-Entonces ¿qué hiciste?

-Conseguí un espacio para que las niñas también jugaran, y luego (tal vez lo haya dicho con otras palabras) "renuncié a ser elegido como delegado".

-Garbanzo, pero al ser delegado también puedes negociar con las autoridades para que haya condiciones equitativas.

-Sí, Fei, pero mejor lo hago sin ser delegado. Así no me peleo con los demás.

Garbanzo acaba de enseñarme que la democracia y la mayoría no siempre tienen la razón. Me enorgullece el chamaco... y me dolió la realidad.



-Oye, Fei, ¿tú sabes cómo se originó el universo?

-Pues los físicos dicen que toda la materia estaba comprimida en un punto y que era tanta la fuerza contenida, que en algún momento explotó y comenzó a expandirse toda esa materia, lo que formó el universo.

-Y sabes -dijo el muchachito de once años- ¿que en algún momento esa fuerza tendrá que acabarse?

-¿Ah, sí?

-Entonces, el universo se va a contraer y regresará toda la materia a ese mismo punto en el que comenzó. Pero tengo una teoría. (Aquí es donde se puso medio complicado el asunto, pero intentaré reproducirlo). -Si se contrae todo el universo, pero en algún momento, un destello quedara libre (asumo que con destello quiere decir, materia), a lo mejor ese destello solito puede hacer bang otra vez.

-Y entonces eso que significa?

Pues que si ese destello hace bang por sí solo, habría otro universo paralelo al que se creará cuando el destello más grande haga Big bang otra vez.

-¿Entonces tendríamos dos universos alternos, Garbanzo?

-O muchos, porque seguro que si se contrae la materia, muchos destellos pueden quedar sueltos. ¿Sabes lo que eso quiere decir, Fei?

-A ver, dime.

-Si el big bang ya sucedió y quedaron destellos sueltos, quiere decir que en los otros universos paralelos hay otros Fei platicando con otros Garbanzo de esto mismo...

Juro que no lo estoy inventando, de veras que todo esto sucedió ayer mientras viajábamos de regreso a Casa de su mamá.

